

Todos a una con La Roja

MIS PALCAZOS DEL MUNDIAL

POR ROBERTO GÓMEZ



Una camiseta para La Moncloa

La euforia se desató en Ciudad del Cabo nada más acabar el partido entre los vecinos ibéricos. Abrazos, cánticos, gritos, de todo nada más acabar el partido. Y como había más afición portuguesa que española las dichas vuvuzelas fueron sustituidas, por una vez, por el bombo del gran Manolo.

En el estadio sólo se escuchaba un grito: "¡España, España!". El presidente de la Federación, el bilbaíno Ángel María Villar, tardó en reaccionar por la emoción. Era el más nervioso en el descanso, andando a grandes zancadas por el antepalco. Al acabar, tomó la bandera que llevaba su hijo Gorka, posó con ella junto a quien esto escribe y dijo: "Ha sido un grandísimo partido de España, una victoria merecida y ahora nos espera Paraguay. Para ganar el Mundial hay que trabajar mucho todavía". La foto que ven en esta misma página, testimonio del



Ángel Villar y Roberto Gómez, ayer en el palco con la bandera de España.

encuentro, la hizo mi compañero Paco García Caridad, director de Radio MARCA.

El encargo de don Jaime

Cerca de la jugada, Jaime Lisavetzky, el secretario de Estado para el Deporte y máxima

autoridad en el palco de honor, departía con el embajador de España en Sudáfrica, Pablo Benavides. El responsable del deporte español tenía un encargo muy especial que cumplió: pedirle tras el partido la camiseta a Villa para una de las hijas del

presidente Rodríguez Zapatero, que es una fan incondicional del ya delantero del Barcelona, por cierto, equipo de su padre.

Emilio Butragueño, su padre, don Emilio, y su hijo también estaban emocionados, lo mismo que el director deportivo de la Federación, Fernando Hierro. Pero quizá quien más saltó en el palco con el gol de Villa fue el presidente de AFE, Luis Rubiales, que ha venido a ver a la selección pero también a trabajar. De hecho, ha fichado para su junta a dos fenómenos: Villa e Iker Casillas, el capitán. Y quiere intentar antes de irse de Sudáfrica que Messi se afilie al sindicato. Un buen golpe.

Había más gente del fútbol en la zona noble del estadio. Entre ellos el ex madridista Johnny Metgod, que ahora es colaborador de la selección holandesa y estaba tomando muy buena nota de cómo juega España, no vaya a ser que nos podamos encontrar con ellos en la final.

Metgod alababa el juego de La Roja. "Muy bien España y muy bien mi amigo Vicente del Bosque, mi mejor amigo en España y un magnífico entrenador. Me alegro mucho de la victoria porque mi tiempo allí en su país fue muy feliz. ¿Que si quiero a España en la final? Claro que sí. Significaría que también nosotros habríamos llegado", me dijo aquel extranjero que supo ganarse al Bernabéu.

Los abrazos se repartían entre Luis Uranga y Pedro Cortés, los delegados de la selección; Antonio Bustillo, el director de Comunicación federativo; y el portavoz, Jorge Carretero. Todos viven y disfrutan cada minuto del tiempo que está pasando La Roja aquí.

Entre los invitados andaba también el presidente del club salmantino Guijuelo, Jorge Hernández Tinoco, que es el proveedor oficial de los jamones de la denominación de origen Guijuelo que se están consumiendo aquí. Su empresa se llama Beher y seguro que todos aquí estamos de acuerdo con el lema de la camiseta que llevaba: "Con estos jamones seremos campeones". Que así sea.